

do en claro como afirma el Aquinate “la raíz del error”, es decir explicando con argumentos sólidos por qué están equivocadas, y proponiendo la verdad opuesta a ellas; todo esto lo hace con un tono respetuoso y señorial, alejándose siempre de los ataques personales, a los cuales tenía horror, y atento solo a la dialéctica de las ideas y a los intereses del bien común de la verdad y de la Iglesia.

El Padre Tomás en el período revuelto del postconcilio, que estaba condicionado a veces por un “progresismo” desencadenado y neomodernista que falsamente intentaba apoyarse en el Concilio, creyó que su misión era la de recordar los valores de la tradición que estaban en peligro de caer en el olvido, y la de desenfumar los engaños del neomodernismo: ha trabajado para el futuro, si es verdad que este se construye solo con el patrimonio perennemente válido de la Tradición. Al mismo tiempo ha evitado con cuidado cualquier “tradizionalismo” que se apartase de cualquier modo de una plena fidelidad a la Iglesia posconciliar. Lo podríamos definir como “un tradicionalista del postconcilio.”

El Padre Tomás ni aún en los momentos de sus más elevadas disertaciones deja de lado su oficio de sacerdote dominico, preocupado por el bien, y por la santificación de las almas, por lo cual no decae la dimensión pastoral de sus actividades, ni siquiera en aquellos momentos en los cuales su discurso parece navegar en abstracciones lejanas del mundo de lo real; al contrario, esos momentos son los que le ayudan a entrar en el mismo corazón de lo real, sobre todo cuando se trata de la Realidad divina o sobrenatural. En efecto él hace una profesión de realismo tomista y se aleja de los juegos seductores y peligrosos del idealismo dialéctico, del cual hace una crítica contundente.

El Padre Tomás como teólogo virtuoso ha sabido soportar con serenidad las incomprendiones que le han venido de algunos ambientes del mundo católico, incapaces de penetrar en el valor de su posición, y por estar influenciados por el neomodernismo, que él combatía sin medios térmicos.

En la medida en que avanzará la desorientación y el relativismo en el campo de la moral se irá haciendo camino la verdad y el recurso a la posición del Padre Tyn, el cual con su pensamiento bien sólido, dogmático y especulativo nos hace recordar que una lucha eficaz contra el error en materia moral solo es posible mediante la denuncia de los errores dogmáticos y especulativos que están en la base, presentando en este campo la doctrina sana con sólidos argumentos.

De este modo el famoso historiador de la teología Padre Bautista Mondin, resume “la faceta de la exégesis” que el Padre Tyn hace de la metafísica del ser de santo Tomás (en “La Metafísica de S. Tomás y sus intérpretes” ESD, Bologna 2002, pp. 127-128):

“Primero. La originalidad de su metafísica está en el “esse intensivo”, el cual, según Tyn no se contrapone a la doctrina aristotélica de la sustancia, sino que se debe entender como su coherente desarrollo.

Segundo: El punto de partida de la metafísica de Santo Tomás es el mismo de la metafísica de Aristóteles: su objeto no puede sino el ente en cuanto tal, y yo añado, el ente sensible, del cual, con el o-

portuno procedimiento inductivo, se obtiene la noción del ente espiritual (la persona), y por tanto de Dios, “Ipsum esse per se substistens” como dice S. Tomás, creador del ente.

Tercero: La rehabilitación de la esencia en oposición al tomismo existencial de Gilson. Mientras que Gilson tiende a excluir la presencia de la esencia en Dios. Tyn hace ver que la esencia forma parte de la estructura originaria de todo ente, por tanto también de la Sustancia divina”.

El ilustre prof. Adriano Bausola, uno de los mayores filósofos católicos del siglo pasado, en la “Presentación” de la máxima obra del Padre Tyn, *Metafísica della sostanza. Partecipazione ed analogia entis*” ESD, Bologna 2000, un volumen de 972 páginas, comenzaba con estas palabras: “Leyendo la imponente obra del Padre Tyn, que tengo el honor de presentar, viene a la mente en primer lugar, la imagen de un oasis en el desierto. El oasis es un robusto tratado de metafísica. El desierto, el pensamiento filosófico contemporáneo, que tiene muy poca confianza en la razón, y de tan poco relieve” (p.VII).

Esta advertencia a recobrar la confianza en la razón está de acuerdo con uno de los temas del magisterio del Papa Benedicto XVI: es sobre esta base, patrimonio de todos los hombres, creyentes o no, sobre la que todos estamos llamados a confrontarnos, para salvar la dignidad del hombre, animal racional, para preparar lo que llamaba el Bautista: “las vías del Señor”.

Fr. Giovanni Cavalcoli, OP

\*\*\*\*\*

Si alguno recibe gracias por la intercesión del Siervo de Dios, Fray Tomás TYN, le pido por favor que lo comunique al Vicepostulador de la causa Fray Efreem Jindaek, OP. Largo Angelicum.00184. Roma <e mail: efrem.a.volny.cz> o <fra Giovanni Cavalcoli. Convento di San Domenico. Piazza san Domenico 13, 40124. Bologna. Tel. 051.6400478, o 051.6400411; <e mail.padrecavalcoli@gmail.com>

*Para ofertas destinadas a financiar publicaciones de o sobre el P.Tomas Tyn, dirigirse al P. Giovanni Cavalcoli, OP. Convento san Domenico. Piazza san Domenico 13. 40124. Bologna.*

*O bien enviar a la cuenta corriente, ASOCIAZIONE CENACOLO DI SAN DOMENICO. Finalità.AMICI DI PADRE TOMAS TYN, OP, en la Banca Popolare dell'Emilia Romagna. Sede di Bologna, Via Venezian, 5°. Nr. 0201/1634 124. ABI 05387. CAB -02400- CC 00000 1634 124. CIN L.*

*O bien enviar a la cuenta corriente, ASOCIAZIONE CENACOLO DI SAN DOMENICO. Finalità.AMICI DI PADRE TOMAS TYN, OP, en Conto corrente postale, ccp Nr.94406725*

*El sito Internet dedicado al P. Tomás es el siguiente:*

**www.studiodomenicano.com - www.arpato.org**

*El libro sobre el P. Tyn, escrito por el P.Giovanni Cavalcoli, está en venta en las Librerías católicas y en la casa Editorial.*

**www.fedecultura.com**

Traducción de Fray Abelardo Lobato, OP.

## El siervo de Dios Padre Tomás Tyn OP



Oración para obtener gracias  
por intercesión del Siervo de Dios,  
Padre Tomás Tyn OP.

*Padre Santo, rico en misericordia, que has enviado tu Palabra al mundo para llevarlo de las tinieblas a la luz. Te damos gracias por los dones que tu Espíritu ha derramado sobre tu Siervo Fray Tomás Tyn. Dígnate de elevarlo a los honores de los altares para que el ejemplar testimonio que nos ha dado como digno hijo de Santo Domingo y de la Bienaventurada Virgen María sea un estímulo para muchos en el seguimiento de Cristo y por su intercesión dígnate concedernos las gracias que te pedimos. Por Cristo nuestro Señor. Amén.*

*Padre nuestro... Ave María... Gloria al Padre...*

[Con aprobación eclesiástica]

## La vida del Padre Tomás Týn

Tomás nació el 13 de mayo de 1950 en Brno, en Checoslovaquia, hoy República Checa. El pequeño Tomás asimiló en el ambiente familiar ya desde la niñez los principios cristianos que el régimen comunista de aquellos años se obstinaba en perseguir. El párroco don José Budish fue la persona que tuvo mayor influjo en la formación cristiana del niño. A los 12 años Tomás comenzó a expresar su deseo de hacerse sacerdote religioso, mientras la madre le aconsejaba que se preparara para ser médico.

Terminados en su ciudad natal, con muy buen resultado, los estudios elementales, y los cursos de la clase media, gracias a una bolsa de ayuda, frecuentó la Academia de Dijon, o Liceo Camot en Francia, obtuvo el título de bachiller el 1º de julio de 1969, con muy buenas notas. Allí conoció al padre dominico Henri-Marie Féret. En este tiempo aprendió muy bien diversas lenguas: ruso, francés, alemán, hebreo, griego y latín. En 1968, a causa de la invasión soviética, sus padres dejaron Checoslovaquia y se refugiaron en la Alemania occidental.

También Tomás pasó de Francia a Alemania. El 28 de septiembre del año 1969 Tomás recibe el hábito dominicano en Warburg en Westfalia y comienza su noviciado. El 29 de septiembre del 1970 hace la profesión simple y comienza el ciclo de los estudios de filosofía y teología en el convento de Walberberg. Al final de los cursos obtiene el título de la Orden, lector en sagrada teología. La tesis que presentó para este grado era el problema del movimiento y el reposo en Platón: *“Die Problematik der Bewegung und Ruhe bei Plato”*.

Disgustado por los desvíos morales y doctrinales que se introducían aquellos años en Alemania con una lectura modernista del Concilio Vaticano II, Tomás tuvo noticia de lo que estaba ocurriendo en la casa de estudios de los dominicos de Bologna, bajo la prudente dirección del provincial Enrique Rossetti, cuyo proyecto era la promoción auténtica del Concilio. Tomás pidió y obtuvo el permiso en 1972 para incorporarse al estudio de Bologna. En este convento de Bologna que conserva el sepulcro de Fundador Santo Domingo de Guzmán, Fray Tomás el 19 de julio de 1973, hizo la profesión solemne. Poco después obtuvo la Licencia en teología. Su tesis de 340 páginas, escrita en latín, estaba dirigida por el P. Alberto Galli. Trataba de la gracia y la justificación en Tomas de Aquino y en Lutero: *“De gratia divina et iustificatione. Opositio inter theologiam Sancti Thomae et Lutheri”*. De una parte la tesis iluminaba con la sabiduría de Tomás el misterio entre la gracia y la libertad, y por otra parte quitaba la máscara a las imposturas de los neomodernistas, que pretendían apoyar con la etiqueta de católicos los errores de Lutero.

Fray Tomás fue ordenado sacerdote por el Papa Pablo VI en Roma el 29 de junio de 1976. Aquel día el P. Tomás ofreció su vida por la libertad de la iglesia en su patria. En la Pontificia Universidad de Santo Tomás de Aquino en Roma consiguió en 1978 el título de Doctorado en teología, retomando con mayor amplitud y profundidad el mismo tema que había presentado en la tesis de licencia. El título era éste *“La acción divina y la libertad en el pro-*

*ceso de la justificación según la doctrina de santo Tomás de Aquino”*. Tenía 300 páginas. El director de la tesis era el filósofo y teólogo dominico Felix Lagutaine.

De vuelta a Bologna fue nombrado docente de teología moral. Su palabra luminosa acompañaba la exposición bien fundada y persuasiva de la sana doctrina, y la confutación de los principales errores que circulaban en los ambientes teológicos. A pesar de algunas oposiciones el P. Týn se mantiene valiente en su misión, consciente de su responsabilidad ante Dios y ante los hombres.

En el año 1980 el P. Tomás es el Vice-regente del Estudio Teológico Académico Bolognese. Predicador disponible y lleno de celo, desarrolla al mismo tiempo que sus lecciones un apostolado vasto y diversificado en ambientes muy variados, se aproxima a los no creyentes; los cuales a su vez se sienten atraídos hacia la fe y la iglesia; se dedica con gran competencia y sabiduría al ministerio de la confesión y de la dirección de las almas; algunas de las cuales son orientadas hacia la vida consagrada; acepta dirigir cursos de ejercicios espirituales y numerosas conferencias. Durante varios años mantiene el apostolado parroquial los domingos en la parroquia boloñesa de San Giacomo fuera de las murallas, con atención particular a las necesidades espirituales de los esposos y los novios.

En la vida de la comunidad es un hermano disponible, sociable, fiel, amable, humilde, de conversación agradable, enemigo de los discursos vacíos. Padre Tomás vivió en plenitud su vocación de fraile dominico, observante de cuanto está escrito en las reglas. Al mismo tiempo cuidaba del reposo, disfrutaba con los amigos, organizaba excursiones a los lugares de las bellezas naturales. Tenía un gran amor a la liturgia, a la oración y la contemplación. Padre Tomás era muy devoto de la santa misa, y en particular de la Eucaristía. Si bien acogía con agrado el rito reformado del Concilio, le agradaba celebrar la misa de san Pio V con algunas personas que admiraban aquella hermosa y sugestiva liturgia.

Muy devoto de la Virgen María, y como buen dominico, también del Rosario, le encantaba la espiritualidad mariana de san Luis María Grignon de Montfort y cuando creía oportuno no dudaba en recomendarla. Padre Tomás, como de ordinario todos los eslavos, no solo tenía inteligencia sino también una fina sensibilidad artística y sentido de la belleza: amaba la literatura y la música clásica, demostrando competencia en estas materias. Al mismo tiempo participaba en las discusiones de los doctos, como por ejemplo los coloquios entre los científicos, los filósofos y los teólogos, organizados periódicamente por su amigo el P. Sergio Parenti. Naturalmente, como buen teólogo, se ocupaba de publicar artículos en las revistas especializadas.

Su robusta fibra se deshizo de improviso en la plenitud de la edad – contaba 39 años—por un mal terrible e incurable, que lo arrastró a la tumba en el breve arco de dos meses, entre grandes sufrimientos, que soportaba con eroísmo

El último mes de la enfermedad, lo pasó en Alemania, rodeado del afecto y de los cuidados maternos de sus padres.

Por esa causa la tumba se encuentra en Neckargemund. En el mes último, a pesar de sus grandes sufrimientos, Padre Tomás tuvo fuerzas para celebrar la misa en la habitación del hospital.

En los últimos días de su vida Padre Tomás entregó al editor dominico, Padre Vicente Benetollo, una obra colosal de metafísica, en la cual venía trabajando a lo largo de los 10 últimos años. Fue publicada póstuma en el año 1991.

Murió en Neckargemund el 1º de enero de 1990, mientras en su patria se efectuaba el cambio de un régimen opresor a la democracia: se cumplían los votos de Tomás. En ese lugar se celebraron los funerales, el 5 de enero de 1990.

Inmediatamente a partir de su santa muerte muchos amigos y devotos en Italia y en la República Checa se han hecho promotores de su causa de beatificación. Su perseverancia ha sido premiada cuando el arzobispo de Bologna, el cardenal Carlos Caffarra, el 25 de febrero del año 2006, en la basílica dominicana de Santo Domingo, inauguró solemnemente el comienzo del proceso de beatificación.

## El pensamiento del Padre Tomás Týn

El pensamiento del Padre Tomás es una visión de la totalidad de la doctrina católica presentada de modo sistemático tanto de su aspecto teológico como en el filosófico conforme con la escuela de Santo Tomás de Aquino.

Los temas principales profundizados e ilustrados por el Siervo de Dios son la doctrina de Dios uno, el misterio trinitario, la encarnación, la redención, la doctrina de la gracia, de la justificación y de las virtudes teologales, la metafísica, en particular la doctrina del ente como sustancia conforme a la modalidad de la analogía y de la participación, la antropología, la angelología, los principios de la moral y de las virtudes morales.

En algunas publicaciones en revistas y en sus incontables conferencias él ha tratado de cuestiones teológico-filosóficas y de actualidad, sobre todo de carácter ético-social, proponiendo los valores de fondo que las iluminan y prestando atención a las exigencias de la humanidad de hoy.

El Padre Tomás por la fidelidad al magisterio de la Iglesia y a las enseñanzas del Concilio Vaticano II, se propuso transmitir a las nuevas generaciones los principios tradicionales, perennes y universales, filosóficos y éticos, religiosos y teológicos del catolicismo, ilustrándolos y explicándolos con su penetrante inteligencia, y su vasta cultura, de modo que se pueda dar de ellos nuevas explicaciones y conclusiones adecuadas, aptas para hacer progresar el pensamiento católico.

El pensamiento del Padre Tomás se distingue por su pureza y ortodoxia doctrinal: por ello es un pensamiento que merece confianza y seguridad; de modo que siguiéndolo tenemos la certeza de encontrarnos en el surco de la más pura doctrina católica, que él ha elaborado desde su fe robusta y convencida, que se apoya en el magisterio de la Iglesia y en los grandes teólogos del pasado y del presente, ante todo de la escuela tomista.

A la luz de estos criterios de juicio, el Siervo de Dios analiza diversas doctrinas erróneas del presente y del pasado, ponien